

## El Extraño Caso del Ciclo de Vida

Gaspar López – Consejero Delegado de imastec



Leyendo recientemente un artículo de los que aparecen en las noticias de la web de imastec, y comentando con algunos colegas las poquísimas reclamaciones de nuestros sistemas de iluminación, me hice la siguiente reflexión:

*“Después de los años que llevo en el mercado de iluminación en España, no he conseguido todavía entender la focalización absoluta de algunos Clientes en la inversión inicial de una instalación”.*

Continuamente, cuando estoy presentando las características técnicas de un sistema o un producto, oigo la pregunta: *‘¿pero cuánto cuesta esa luminaria (o sistema)? ¿Seguro que será muy cara no? Nosotros podemos comprar una del tipo X por menos de Y €’* (y dice un valor cercano al regalo...).

**Cuando se trata de sistemas con un ciclo de vida de más de 15 años y donde, en algunos casos, el producto está sometido a condiciones ambientales muy agresivas como vibraciones, condensaciones, temperatura, trabajo en exterior, etc. el nivel de calidad del sistema, sus costes de mantenimiento y su eficiencia deberían ser primordiales en el proceso de decisión de compra.**

Todo el mundo habla de la tasa interna de retorno de una instalación (TIR) pero, en muchos casos, la solución finalmente elegida es simplemente la de menor inversión inicial (coste). La elección de un sistema simplemente más barato, crea una falsa sensación de ahorro que, en muchos casos, resulta económicamente desastrosa a medio y largo plazo.

En algunos comentarios con operadores de aparcamientos, por ejemplo, nos comentan los problemas de instalaciones, compradas mediante renting a cuatro años, en las que, antes de la finalización de ese periodo, muestran un claro deterioro, apreciable incluso a simple vista. Esta pérdida de imagen, asociada a la pérdida de rendimiento, pone en entredicho la decisión inicial de inversión basada únicamente en precio. Todo esto sin hablar de los costes de mantenimiento, en muchos de los casos significativamente más altos. La rentabilidad de la instalación durante todo su ciclo de vida, se ve lastrada por una errónea decisión inicial. La gran pregunta es: *¿Cuándo esto sucede, alguien calcula el acumulado de inversión inicial, costes de mantenimiento y consumo energético?*

Siempre recomiendo hacer un cálculo de ciclo de vida, las sorpresas suelen ser importantes. Factores como la bajada del flujo luminoso con el tiempo, las horas de vida antes del cambio de lámpara, los costes de ese cambio, la degradación de la óptica de la luminaria, la acumulación de suciedad o el consumo energético creciente con el tiempo son factores a tener muy en cuenta, a parte de la inversión inicial, cuando evaluamos la solución a elegir.

A título de ejemplo, la subida media de la tarifa eléctrica entre enero de 2006 y septiembre de 2010 fue del 43% en coste variable (consumo de energía) y del 18% en el coste fijo. En los últimos cinco años ¡el incremento supera ampliamente el 50%! ¿Alguien piensa que se debe tener en cuenta solo la inversión inicial de la instalación? Esto me recuerda a la política de precios de algunas empresas fabricantes de impresoras que, en algunos casos, la ofrecen gratis solo por los costes de los cartuchos que, a su vez, son cada vez más caros y con menos cantidad de tinta. Podría darse el caso de que una empresa eléctrica sin escrúpulos, regalase la inversión inicial en equipos poco eficientes para recuperar esa inversión en base a tarifa.

¿Por qué cuando vamos a comprar un coche una de las primeras preguntas que hacemos es cuanto consume y cuando compramos una instalación solo miramos el precio?

Y otro día hablaremos del impacto ambiental...

---